La VIRGEN del PILAR

Domingo 28 - Ciclo "C" (12 de octubre de 2025)

1.- RITOS INICIALES (de pie)

Canto de Entrada:

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

En este domingo, 12 de octubre, celebramos la fiesta de la Virgen del Pilar. Conmemoramos su aparición en vida al Apóstol Santiago, tal como nos cuenta una tradición muy antigua. María, auxiliadora, compañera y madre nuestra ayuda siempre a sus hijos. Y nosotros lo celebramos.

Comenzamos, con humildad y confianza, pidiendo perdón a Dios Padre:

- Tú, que has asociado a María al misterio de la redención: Señor, ten piedad.
- Tú, que has hecho de María refugio de pecadores: Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos has dado en María un modelo de fe y esperanza: Señor, ten piedad.

Dios, Padre bueno, perdone nuestros pecados, nos dé su gracia y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos (pausa)

Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a quienes la honran con la advocación del Pilar, concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario V

(Nuevos IV), 12 DE OCTUBRE, NUESTRA SEÑORA DEL PILAR. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA (sentados)

María está presente en casi todos los eventos más importantes de la vida de Jesús: su concepción, su desarrollo en el vientre, su nacimiento, su presentación y entrega a Dios, su infancia, su confirmación en el Templo a los 12 años, el comienzo de su ministerio público y el primero de sus milagros, que Ella misma promovió -las bodas de Caná-, su muerte en el Calvario y el nacimiento de la Iglesia en Pentecostés. Precisamente esto último es lo que hemos escuchado en la segunda lectura tomada del libro de los Hechos de los Apóstoles. María ocupa un lugar verdaderamente singular en la vida de la comunidad cristiana: **es Madre de Jesucristo y Madre de la Iglesia.** Llegó a ser así la primera creyente del nuevo Israel, a unir a todos los discípulos de su Hijo y esperar el Espíritu santo.

Ante el piropo que Jesús recibe de aquella mujer del gentío, según nos cuenta el evangelio, Él contestó: "Mejor dichosos aquellos que escuchan la palabra de Dios y la cumplen". Esto no significa un desprestigio del rol de María. Está mostrando que el verdadero milagro en torno a la encarnación de Jesús por María fue su obediencia al Señor. La Madre de Jesús supo escuchar la Palabra de Dios.

En el evangelio, Lucas describe a María como alguien que vive a la escucha del misterio y que, con profunda actitud contemplativa, lee continuamente los acontecimientos para descubrir su sentido más profundo. María es aquí verdadero intérprete, hermeneuta, de los hechos acaecidos. Es modelo para todo creyente, llamado a descubrir el misterio y la presencia del Dios en lo ordinario de cada día.

María es la primera entre aquellos que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen. Ya en el instante de la anunciación ha acogido la Palabra de Dios, porque ha creído, porque fue obediente a Dios, porque guardaba la palabra y la conservaba cuidadosamente en su corazón. Esa es mi Madre nos dice Jesús, ella es modelo. María, amorosa y obedientemente hizo la voluntad de su Padre, nadie como ella fue tan fidelísima esclava del Señor, en la encarnación y en cada momento de su vida. (Pausa)

CREDO (de pie)

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Moderador/a: Presentemos a Dios nuestras oraciones y pidámosle que la firmeza de la fe de María nos ayude a permanecer unidos a Él y hacer siempre su voluntad. Oremos diciendo: Mira a la Madre de tu Hijo y escúchanos.

- 1.- Por la Iglesia: Para que a ejemplo de la Virgen sepa escuchar, cuidar y mimar a todos los hijos de Dios dispersos por el mundo. Oremos.
- 2.- Por todos los hombres y mujeres que viven inmersos en el miedo, la apatía, la duda: para que el Señor, por mediación de la Virgen del Pilar, les traiga fortaleza y confianza. Oremos.
- 3.- Por todos los españoles, para que, fieles a la esencia de las tradiciones cristianas, vivan la fe en toda su pureza y, como María, sean verdaderos discípulos del Evangelio. Oremos.
- 4.- Por los cristianos perseguidos, por los que tienen problemas para mostrar su fe: para que la Virgen del Pilar les lleve ánimo, paz y consuelo. Oremos.
- 5.- Por los que estamos reunidos celebrando a María: para que, como ella, estemos dispuestos a escuchar la voz de Dios y a ponerla en práctica. Oremos.

Escucha, Padre, las oraciones que, por medio de María, la Madre de tu Hijo, te hemos presentado; y haz que, viviendo bajo su amparo, permanezcamos unidos a Ti haciendo tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

3. - RITO DE COMUNIÓN (de pie)

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Dispongámonos a participar de este banquete eucarístico. Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna". Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo. (El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: Bendito seas por siempre, Señor.

- Te bendecimos, Padre, porque, en tu providencia amorosa, quisiste salvar al género humano por tu Hijo, fruto bendito del seno de la Virgen María.
- Te bendecimos, porque la Virgen del Pilar alentó al apóstol Santiago a predicar la fe en España y sigue animando a todos sus hijos a ser fuertes en la fe.
- Te bendecimos, porque la pusiste en medio de la comunidad, como punto de unión, mientras esperaba al Espíritu Santo.
- Te bendecimos, porque María es nuestro modelo de fe, esperanza y caridad.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir para celebrar la Fiesta de La Virgen del Pilar. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía.

Que siempre nos acompañe la protección de la Virgen y, como ella, consigamos los bienes de tu Reino. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. (*Todos se santiguan*)

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

PRIMERA LECTURA.

Lectura del primer libro de las Crónicas. (15, 3-4. 15-16; 16, 1-2.)

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas, para trasladar el arca del Señor al lugar que le había preparado. Luego reunió a los hijos de Aarón y a los levitas.

Luego los levitas se echaron los varales a los hombros y levantaron en peso el arca de Dios, tal como había mandado Moisés por orden del Señor.

David mandó a los jefes de los levitas organizar a los cantores de sus familias, para que entonases cantos festivos acompañados de instrumentos, arpas, cítaras y platillos.

Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión a Dios y, cuando David terminó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL. (Salmo 26)

El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?

Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla; si me declaran la guerra, me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo.

Él me protegerá en su tienda el día del peligro; me esconderá en lo escondido de su morada, me alzará sobre la roca.

SEGUNDA LECTURA.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (1, 12-14)

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa, subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes y Judas el de Santiago.

Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Palabra de Dios

EVANGELIO.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 11, 27-28.

En aquél tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío levantó la voz, diciendo: «Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron.»

Pero él repuso: «Mejor, dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.

Palabra del Señor